

**ORGANISMO
PARA LA PROSCRIPCIÓN
DE LAS ARMAS NUCLEARES
EN LA AMÉRICA LATINA**



Distr.
GENERAL

S/Inf. 339
22 octubre 1985

SECRETARIA

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL EXCMO. SEÑOR ANTONIO
L. CAMPS, REPRESENTANTE DE LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY, ANTE EL CUARTO PERIODO EXTRAORDINARIO
DE SESIONES DE LA CONFERENCIA GENERAL DEL OPANAL

Señor Presidente,
Señores Representantes:

En primer término mi Delegación desea extender nuestras felicitaciones al señor Presidente de este Cuarto Período Extraordinario de Sesiones de la Conferencia General, Subsecretario Embajador Víctor Flores Olea, por la digna y acertada forma como está dirigiendo los debates.

Antes de referirme al tema específico para el cual solicité el uso de la palabra, quiero trasladar a esta Conferencia General las palabras que el señor Presidente de mi país, Dr. Julio María Sanguinetti, pronunció en septiembre pasado en las Naciones Unidas con referencia a los recientes sismos que afectaron a México. Al respecto cito:

"Al terminar mi exposición, señor Presidente, quisiera traer a esta Asamblea un profundo sentimiento de dolor solidario y de esperanza fraterna.

Dolor solidario frente a la tragedia que hoy enluta al noble pueblo hermano de México. Su tragedia es la de toda América. Quiero reiterar aquí que mi país, en la modestia de sus fuerzas, desea estar en la primera línea

- - -

de la solidaridad y apoyo a México; con el cual, mi pueblo que tanto le admira — tiene una imperecedera deuda de gratitud por la nobleza y la generosidad que nos acompañó en estos últimos años, donde tantos uruguayos encontraron en México un hogar fraterno.

Pero además, quiero expresar aquí un sentimiento de esperanza. México siempre se agranda en la adversidad. Eso ha sido su historia y ese será su presente. Por ello, frente a una anécdota de dolor cabe reconocer una vez más el grito de la esperanza que ha recorrido la historia de ese pueblo: ¡Viva México!" Fin de la cita.

Coincidiendo con este espíritu, mi Delegación desea apoyar con calor el Proyecto de Resolución por el cual se entienden las condolencias al Gobierno y pueblo mexicanos por las pérdidas humanas y materiales sufridas como consecuencia del movimiento terráqueo.

Señor Presidente:

Cuando esta Conferencia General, durante su Noveno Período Ordinario de Sesiones celebrado en mayo de este año, tomó conocimiento de la declaración formulada por el señor Embajador José Martínez Cobo en el sentido de que por razones de orden personal sólo podría continuar en el ejercicio de sus funciones como Secretario General del OPANAL hasta el 31 de diciembre del presente año, mi Delegación, inmediatamente, expresó la consternación que tal hecho le causaba.

Hoy, frente a la situación irreversible de su alejamiento, deseamos reiterar aquel sentimiento de pesar que manifestamos en mayo pasado, y hacerle saber al señor Embajador José Martínez Cobo que el Gobierno y pueblo uruguayos le hacen llegar su alto testimonio de reconocimiento por la noble dedicación que ha brindado a la causa de la paz, durante esos cuatro años y

medio, luchando al frente de este Organismo por la consagración de los objetivos del Tratado de Tlatelolco para alcanzar la plena desnuclearización militar de la América Latina.

Asimismo, aspiramos que este reconocimiento sea plasmado a través de una Resolución de esta Conferencia General que, al respecto, un grupo de Delegaciones me ha solicitado presentar a la Mesa para su consideración.

Al mismo tiempo, deseamos manifestar, también en nombre del Gobierno y pueblo uruguayos, que nos alienta nuestra vocación pacifista el constatar que la conducción del Organismo continuará en manos idóneas. En tal sentido, declaramos nuestra plena confianza en el nuevo Secretario General, el Dr. Antonio Stempel París, quién, por sus excelentes cualidades personales y profesionales y, también, por su naturaleza —nacional de un país como Venezuela, de profunda e indiscutida inclinación pacifista— asegura una continuidad de la dirección del Organismo en favor de la preservación de la paz y la seguridad internacionales.

Damos la bienvenida al Dr. Stempel París y junto con nuestras congratulaciones le expresamos que puede tener la seguridad que contará, en el desempeño de su función, con la plena cooperación y total apoyo del Gobierno de mi país.

Señor Presidente:

No quiero terminar estas palabras sin antes resaltar la profunda satisfacción que nos produjo la firma, en agosto pasado, del Tratado de Rarotonga por el cual se establece en el Pacífico Sur, una nueva zona libre de armas nucleares.

- - -

Indudablemente, la coexistencia del OPANAL con el similar que se vaya a crear como consecuencia de dicho Tratado de Rarotonga, significará un positivo avance para la ambición latinoamericana de otorgar una proyección universal a la existencia de nuestra Zona libre de armas nucleares. De tal forma, en un futuro próximo, ambos Organismos podrán coadyuvar en los esfuerzos encaminados a dificultar la posibilidad de un enfrentamiento bélico nuclear. Asimismo, esta nueva zona significará un estímulo más para los esfuerzos de los Estados Partes del Tratado de Tlatelolco para alcanzar la plena desnuclearización militar de América Latina.